

Cuentas galanas

Tenemos a la vista un «Estado de Caja y balance general desde el 1.º Enero al 31 Diciembre de 1915» de La Unión Liberal.

El exceso de original nos impide ocuparnos detalladamente de ello como se merece, en este número, por ser trabajo a la vez de tacto y mira.

Lo que si podemos anticipar a nuestros lectores y en particular a los socios de «La Unión Liberal», que no vemos en parte alguna lo que blasonan los mangoneadores de ella, la tanta administración y la tan manoseada honradez administrativa.

Me guardaré muy mucho en decir que haya defraudadores de entre ellos, eso queda a la conciencia de cada una, al decir que no encuentro la honradez administrativa que tanto alardean; en ninguna parte del mencionado Estado de Cuentas.

No comprendo yo la honradez que tanto han manoseado en saber contar y anotar hasta el último céntimo; en presentar más o menos claros los recibos y comprobantes, porque siempre cabe la duda de unas posibles componendas que muy bien pueden no existir, cosa que en otros tiempos y lugares se han visto.

No veo honradez administrativa donde se anida el favoritismo, donde pisando Reglamentos y autoridades que los amparan, se cometen tantas barbaridades.

Hablaremos largo de ello, pero en este mismo número quiero exponer alguna prueba del escandaloso favoritismo que impera en aquella casa, para que el desinteresado vea que no es un sistemático alarde de descontento lo que me anima, ni para preparar nada para la próxima reunión general en que deben probarse (y se probará ¡vaya!) las mencionadas cuentas. Si la masa se idolatra, allí ella con sus ídolos, aún que estos los degenere, explote o atrofie.

Allí el favoritismo está a la primera orden. Allí los Montañá, Garrells, Vacca y otros tienen campo abierto al su medro personal.

El primero, que no es solo que negocia, fabrica y explota igual industria en esta villa y con los mismos derechos dentro la Asociación por ser tan socio y tan digno como él, se le hace toda la consumación de **ron y aguardiente**,

habiendo cobrado en el solo año 1915, la cantidad de 3673'90 ptas. o sean a razón de más de 10'06 ptas. diarias, teniendo un Pasivo a su favor (o por cobrar aún) de 1161'40 ptas. ¿Es esto equidad? ¿esto es justicia? ¿será delicadeza? ¡No! Barra, mucha barra.

En impresos sólo se ha gastado o pagado 1595'85 ptas. correspondiendo de de estas, 1478'85 ptas. al favorecido señor Garrell, que son a razón de 4'05 pesetas diarias y a Francisco Cucurella le correspondieron 117 ptas. o sean a razón 32 céntimas de peseta diario siendo tan socio el uno como el otro.

¿Lo ven Vds., los que seáis imparciales, los que ningún ídolo les embrutece, donde está la prosaica honradez administrativa.

Una Asociación benéfica que en música (que parece celestial) se gasta en un año la friolera de 5,940 ptas. o sea a razón de más de 16'27 ptas. diarias, correspondiendo de éstas, sólo al favorecido Sr. Martín Llobet 1508 ptas. que son más de 4'13 ptas. diarias.

Hablaremos más extenso de este asunto musical, donde el favoritismo desempeña un gran papel, en el próximo número.

Otro favorecido es el Sr. Vicente Vacca, el incondicional del Sr. Torras, pues de 1562'65 ptas. gastadas en lampistería ¡caramba, caramba, caramba, cuanta **llauna!** a él le corresponden 1,230'95 ptas. que deben ser unos 13 reales y medio diarios, a los demás en conjunto 331'70 ptas. durante el año.

Señores socios: ya veis la honradez administrativa de vuestros administradores; los que saben chillar como energúmenos cuando piden vuestro concurso para su encumbramiento; todo paja, todo son vanidades, palabrerías y mangoneos ridículos. La seriedad no existe entre ellos, todo son convencionalismos, todo son farsas.

Allí con ellos están su camarilla de voceadores, los que chillan, los que se menean, hurgan y siembran discordias en pró de sus favorecedores por lo que les corresponde en premio de sus concupiscencias. Ellos son los que medran y por esto proclaman a cuatro vientos la omnipotencia de su protector. No hay leyes ni reglamentaciones que detengan sus ímpetus; hijos del capricho los de arriba y réptiles seguidores los otros, todo lo estropean, todo lo devoran, todo lo corrompen.

Para ellos, los demás, los que no son

de su cuerda o de su postulante carabana, no son nadie; no tienen más que muchos deberes, derechos, ninguno. Pisoteados y escarnecidos se ven por ésta caterva de regeneradores de sus intereses; innovadores, de sus caprichos, de sus fatuosidades.

En aquella casa con menos alardes de honradeces tan traídas y con mucha buena voluntad y desinterés, no habría deudas ya que la sujetasen a un yugo y las paredes serían cubiertas de arte y riquezas.

Ahora..... miseria y crápula. Vicio y rastrerismo.

Esta es vuestra obra, fanfarrias de la democracia.

F. FLORES Y ESPINAS.

El Alcalde convertido

Suponíamos que la virtud de una vara podía y pesaba mucho en el ánimo de los hombres, aún cuando estos quieran aparecer lo contrario, pero no hubiéramos creído nunca que el poder mágico de un bastón, pudiese obrar el milagro de **convertir**, a un alcalde, con arrestos de recalcitrante lerrouxismo y liberal empedernido.

Entendemos que, cuando un hombre, se ha pasado la vida haciendo protestas de anticlericalismo, no tiene derecho, al querer «hacer comulgar con ruedas de molino» a los que de buena fé le siguen, concurriendo a actos, que él mismo ha repudiado mil veces, como contrarios a sus creencias y a su conciencia.

Los deberes de la más alta consecuencia política, han sido esta vez vulnerados por el hombre, todo orgullo, todo vanidad que, amparado en la representación presidencial de la Sociedad «La Unión Liberal», ha cometido un acto político, que según tenemos entendido, es contrario al reglamento y costumbres de dicha Sociedad.

¿Como podrá justificar ahora el señor Torras, su actitud delante de los socios de «La Unión Liberal», el día que estos le pidan cuentas, de su ostentación religiosa en la vía pública?

Esta pregunta, es la que corre de boca en boca, no solo de los enemigos del señor Torras, si no hasta por aquellos que más se han significado en defender la gestión política del flamante alcalde liberal.

Por lo demás, nosotros estamos agra-